

caso. Los temas escogidos para ello son: manifestaciones de estados de ánimo, sonidos y uso de la voz, denominación de personas, pronombres y artículos, alimentación, lo físico, juegos, animales, vehículos y tránsito, vestimenta, habitación, entorno más amplio, plantas, naturaleza/clima, contables, lo colorado, entes, lo espacial, lo temporal, actividades, juicios.

La expansión sucesiva de los primeros campos, el surgimiento de otros, se presenta de manera adecuada en un modelo esférico, con esferas crecientes sucesivas en las que los campos relacionados en las muestras de habla aparecen contiguos y se muestra cómo se van configurando las distintas áreas.

En ningún momento se toma como punto de partida o fondo de contraste aquello que sería la meta: la norma adulta, sino que se van observando las tendencias generales primero en una muestra pequeña para de ahí proponer estructuras de referencia para las áreas de significado que se van estructurando en todos los demás niños. Sin duda, este libro ofrece un valioso fondo de contraste para cualquier estudio de adquisición del lenguaje en los primeros años.

ELISABETH BENIERS

EMILIO LORENZO, *Anglicismos hispánicos*. Madrid, Gredos, 1996; 710 pp.

Con el precedente de su libro sobre *El anglicismo en la España de hoy* (Madrid, 1955), el autor atiende ahora a la influencia que el inglés ejerce en toda la lengua española a ambos lados del Atlántico. Registra en este volumen no sólo los préstamos léxicos —muchos de ellos ya centenarios en español, como *líder* o *turista*—, sino también los calcos semánticos (como *agresivo* por 'audaz, emprendedor' o *aplicar* por 'solicitar') y las construcciones sintácticas o elementos gramaticales de procedencia inglesa (como "déjeme decirle..." en cuanto al reflejo del inglés "let me say" o el frecuente empleo de la pasiva con *ser*: "la propuesta *está siendo estudiada* por el sindicato" en vez de

“el sindicato *está estudiando* la propuesta”). Es verdaderamente notable el cúmulo de información que se reúne en este libro, aunque lógicamente no podría agotar el tema. Un solo comentario: no parece “bizantina” la oposición a que la voz *América* y sus derivados *americano*, *americanismo*, etc. se usen como designadores no de todo el Nuevo Mundo, sino específicamente de los Estados Unidos de (Norte)América (p. 494).

J.M.L.B.

CLIVE GRIFFIN, *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*. Madrid, Eds. Cultura Hispánica, 1991; 284 pp.

Aunque haya llegado a nuestras manos con enorme retraso, no queremos dejar de dar siquiera noticia de esta obra por el gran valor y enorme interés que tiene para los bibliófilos y, en general, estudiosos mexicanos. Se hace en ella una bien documentada historia de la imprenta en España, desde su establecimiento inicial en Segovia, en 1472 —por Johannes Parix, impresor de Heidelberg— hasta mediados del siglo XVI. Particular atención se presta a la familia del Jacobo Cromberger, en especial desde la llegada de éste a Sevilla a fines del siglo XV (probablemente durante su última década) y a partir del momento en que se hizo cargo de la imprenta de su maestro Meinardo Ungut inmediatamente después de que éste falleciera en 1499.

Se reseña detenidamente la producción bibliográfica de Cromberger, de la que se ha conservado “un promedio de siete obras por cada año”, entre los cuales se hallan el diccionario español-latín de Antonio de Nebrija, las *Coplas de Mingo Rovulgo*, el *Relox de príncipes* de Antonio de Guevara, la Segunda y la Tercera *Carta* de Hernán Cortés y otras de singular importancia para la filología hispánica.

Se atiende también, en diversos capítulos, a múltiples aspectos relacionados con la impresión de los libros: el taller de